

EDITORIAL

La mayoría de los que hacemos Argonautas, y me atrevo a decir los que la leen, somos hijos o nietos de inmigrantes, y muchos de nosotros primera generación en concurrir a la Universidad Pública. A esta altura parece una perogrullada repetir que la Educación Pública ha sido, fue y será uno de los pocos, sino el único, generador de movilidad social en un país como la Argentina. Sin embargo, no lo resulta a la hora de responder a las barbaridades proferidas por la Gobernadora Vidal, y pensadas por buena parte del mejor equipo de los últimos años a la hora de aplicar un ajuste, uno más, inspirado en las sempiternas recetas del FMI.

Todos hablan de lo importante de la educación pública, sin embargo a la hora crucial de poner dinero en ella, la mayoría ajusta en los presupuestos, en los salarios, cierran escuelas rurales, de discapacitados y urbanas, no brindan personal capacitado para atender las demandas de sectores que necesitan enseñanza diferenciada, y siguen diciendo con su mejor cara de póker, patética por cierto, que hay que hacer sacrificios. Los sectores populares siempre hemos hecho sacrificios, no nos vengan a pedir lo que es nuestra segunda piel. Los que lo tienen que hacer por una vez son los sectores que se han enriquecido fenomenalmente a costa de un Estado que ahora repudian, los que han hecho negocios privados con las políticas que la misma gente de su clase ha pergeñado, los que han permitido que este país se transforme en un lugar que los que menos tienen siempre paguen más.

La Educación Pública no va a subsanar estos problemas, pero si nos va a dar un horizonte, nuevas miradas y ejemplos, de esos sobran, que nos ayuden a definir cuál es el sujeto de la nuestra historia: el Pueblo, sin el cual todas las Universidades, todas las Escuelas, todos los Institutos, la Institución Educativa toda de un país, no tienen razón de ser.

Este nuevo número de Argonautas nos encuentra nuevamente en una encrucijada, preocupados, pero con el rumbo claro, la palabra firme y el pensamiento alerta para defender eso que nos podría igualar: la Educación Pública, Abierta, Plural y Gratuita.

Bienvenidos a un nuevo número de Argonautas